

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones *La Verdadera Libertad*. Y esta será la 5ª parte.

En esta serie de sermones estamos hablando de cómo Dios nos está guiando a través de un proceso que produce la verdadera libertad en nuestras vidas. Vamos reanudar donde lo hemos dejado en la 4ª parte, en Romanos 7. Vayamos a Romanos 7. Y vamos a volver a leer dos o tres versículos antes de que continúe.

Romanos 7:7. Pablo, hablando sobre la ley y los mandamientos, hace una pregunta: **¿Qué diremos pues? ¿Es la ley pecado?** Él dice: **¡De ninguna manera! Sin embargo, si no fuera por la ley, no me habría dado cuenta de lo que es el pecado.** Y para los protestantes es muy difícil comprender muchas de las cosas que fueron escritas en el libro de Romanos, debido a sus ideas y creencias sobre la ley. Ellos creen que la ley ha sido abolida. Y cuando ellos leen cosas como esta aquí, para ellos eso está en un lenguaje ininteligible. Ellos tienen que hacerlo encajar en su manera de pensar. Y eso les cuesta mucho trabajo porque ellos no interpretan, no entienden bien las cosas. Ellos no entienden el plan de Dios. Pero nosotros somos bendecidos en poder comprender las cosas que Pablo está explicando aquí. Y eso es parte de lo que estamos hablando aquí.

Él dijo: **Si no fuera por la ley, no me habría dado cuenta de lo que es el pecado.** Y eso es cierto para todos. Si no fuera por la ley, si no fuera porque Dios nos revela la ley; especialmente cuando Él nos llama a la Iglesia y comienza a darnos la comprensión no solo de la ley, sino que también de la intención espiritual de la ley. Entonces vemos y entendemos cosas que no podíamos ver antes. Y así es como llegamos a entender el pecado. Pablo entonces explica ciertas cosas de una manera más detallada aquí. Esperaré a que lleguemos a esto. Será mejor.

Pablo dijo: **Si no fuera por la ley, no me habría dado cuenta de lo que es el pecado.** La ley nos ayuda a entender el pecado. La ley nos ayuda a ver la diferencia entre el bien y el mal, entre lo que es correcto y lo que está equivocado. Solo Dios puede darnos la ley. La ley no es lo que el hombre decide, pero es lo que Dios dice, y muy específicamente.

Pablo dijo: **Por ejemplo, nunca habría sabido yo lo que es codiciar si la ley no hubiera dicho: “No codiciarás”.** Todo se reduce al hecho de que, si usted mira a los 10 Mandamientos por sí mismos, si usted mira cada uno de los mandamientos, todos ellos tienen que ver con una actitud hacia Dios. Y si Dios le ha llamado, eso es otra cosa, porque entonces Dios abre su mente para que usted pueda ver cosas que usted nunca pudo ver antes. Y usted, comienza a ver que ciertas cosas en el mundo están mal. Como sus días sagrados y todo lo demás, guardar el domingo, y cosas de ese tipo. Porque Dios entonces nos muestra la importancia del Sabbat, el séptimo día de la semana, y empezamos a entender esto. Empezamos a ver esto.

Y si elegimos esto, una convicción comienza a desarrollarse en nuestra mente: “Esto es lo que quiero hacer porque esto es lo que Dios dice que debo hacer.” Y es increíble entender esto desde el principio. Todo en nuestro llamado tiene que ver con una relación con Dios. Antes solíamos visitar a las personas. Personas que enviaban cartas solicitando información a la sede de la Iglesia en Pasadena. Y algunas

pedían que alguien les visitara. Y entonces algunos miembros del ministerio iban a visitar a posibles miembros para hablar con ellos antes. Porque la Iglesia de Dios no tiene una política de puertas abiertas. Nunca ha tenido. Hablamos primero con las personas para ver si ellas realmente están siendo atraídas a la verdad, si Dios las está llamando o no. Y no hace falta mucho tiempo para que un ministro se de cuenta de eso. Y entonces hablamos con esa persona para ver si ella realmente está comprometida, si ella desea esto realmente, para ver si ya ha llegado al punto en que puede ser invitada a la Iglesia. Porque Dios es muy protector con Su pueblo. Él es muy protector con Su Iglesia. Y una de las tareas del ministerio es velar por la Iglesia, es cuidar y proteger a la Iglesia. Eso es parte de lo que nos es transmitido. Y Dios trabaja a través de ese proceso.

Eso me hace pensar en algunas personas, en una, especialmente, que visitamos una vez en Pennsylvania. Él quizá vivía en la región de Nueva York, pero fuimos a visitarlo. Y ese hombre tenía tanto conocimiento que, si él hubiese hablado en el Club de Oradores, respondiendo a ciertos temas, él dejaría atrás a muchos en la Iglesia. Él sabía muchas cosas porque había investigado. Pero él tenía un problema: su familia. Dios no había abierto la mente del resto de su familia, y entonces él tuvo que tomar una decisión. ¿Iba a declinar la invitación de la Iglesia? Porque quedaba claro que Dios había abierto su mente. Él no podría entender todas esas cosas de las que él habló con nosotros por él mismo. Eso quedaba muy claro por la manera que él hablaba de ciertas cosas. Y entonces le invitamos a la Iglesia, pero él nunca apareció. Yo nunca más he oído nada de él. Él nos habló sobre su familia, nos dijo que sería muy difícil hacer algo como esto sin ellos.

Y como ya sabemos, Dios es quien nos llama. Y Él no siempre llama a todos de una familia. Él trabaja de diferentes maneras para diferentes propósitos. Dios pone a prueba a las personas en ese entorno, para que algo único y específico pueda desarrollarse dentro de las personas, algo que no puede desarrollarse de ninguna otra manera.

Como en un proceso de construcción, donde se trabaja con diferentes tipos de materiales. Yo pienso en la construcción del templo y en los materiales que fueron usados. Yo pienso en la historia de David y en todos los materiales que él preparó para la construcción del templo. Y Salomón construyó el templo. Y los materiales no se eligen al acaso. Uno tiene un lugar específico en mente para lo que elige. Uno quiere que el material sea adecuado para una determinada parte de lo que está siendo construido. Yo en todas las cosas que ellos habían preparado para la construcción del templo. Las piedras, por ejemplo. Uno va a una cantera y elige ciertas piedras para una parte específica. Y entonces uno prepara esas piedras, las corta, hace lo que sea necesario. Y lo mismo pasa con la madera, uno selecciona algo y luego determina su función específica en lo que está siendo construido.

Y eso es lo que Dios hace con las personas a quienes Él llama. Dios tiene un propósito en mente para esa persona y le ofrece la oportunidad de ser moldeada y formada para que pueda encajar en el lugar que Dios tiene pensado para ella. Dios conoce nuestras circunstancias en la vida y sabe lo que se necesita para moldear y formar ciertas cosas dentro de nosotros. Y eso va mucho más allá de lo que podemos siquiera comenzar a comprender. No entendemos el poder de Dios. Realmente no entendemos esto. Dios conoce nuestra mente. Él conoce cada pensamiento de nuestra mente. Y si hay un lugar, entonces Dios puede elegir atraer a una persona, llamar a esa persona y darle esa oportunidad. Pero entonces esa persona tiene que tomar ciertas decisiones. Porque eso no siempre queda establecido. Eso no es una cosa establecida.

Las personas tienen que decidir lo que van a hacer. Dios sabe las batallas que ellas van a tener, pero las personas todavía tienen la libertad de elegir.

Y lo mismo es cierto en casos como este, en lo que se refiere a la ley o a las personas que hemos visitado en tiempos pasados. Ellas tienen que decidir si van o no responder a Dios. Y ellas pueden ser moldeadas y formadas, pueden ser colocadas en el templo. Al igual que ese individuo. Él tuvo la oportunidad de tomar una decisión y decidió no seguir adelante. Él no vino a ninguna reunión en el Sabbat porque él había decidido no acudir a las reuniones del Sabbat. Y entonces la puerta se cerró para él. A veces esto sucede más adelante, debido a las pruebas por las que pasan las personas. Pero si él hubiera respondido a Dios de la manera adecuada, Dios podría haber usado esas mismas cosas para ayudar a moldear y formar dentro de él lo que era necesario para que él encajara en el lugar que Dios había elegido para él.

Dios sabe todas las cosas por las que pasamos en la vida. Él sabe cuáles serán nuestras batallas, las cosas que Él puede usar para moldearnos y formarnos. Él sabe exactamente lo que se necesita para prepararnos para encajar en un determinado lugar. Todo ya está planificado. Todo ya está predeterminado, porque la construcción de ese Templo ya ha sido predeterminada. Esto ya estaba predeterminado para los 144.000. No podemos comprender eso. Dios ya tenía planeado que 144.000 serían parte del Templo, serían colocados en un lugar específico en el Templo. No podemos comprender una mente que es capaz de hacer algo así, de preparar a cada individuo para servir en un lugar específico cuando se les da esa mente, esa vida, y ese poder por parte de Dios Todopoderoso.

Pero esto va mucho más allá, porque Dios va a hacer lo mismo con muchos más durante el Milenio. Dios va a preparar a muchos más para un período de tiempo que es sumamente importante para Dios: Los últimos 100 años. ¡Qué cosa increíble! Pensar que Dios ya tiene un plan, un plan que ha sido determinado desde hace mucho, mucho tiempo, para todos aquellos que, durante ese período de tiempo, tendrán la oportunidad de encajar en lugares específicos. Porque Dios está haciendo una increíble obra, algo que Dios desea ansiosamente, cuando la gran mayoría de los seres humanos, de los que han nacido y vivido durante más de 6.000 años, podrán ser resucitados. Y - yo no sé cómo decir esto - pero habrá un ejército de personas, de seres espirituales, miembros de la Familia de Dios que estarán allí listos para servir y ayudar, de maneras que nosotros todavía no podemos comprender.

Y la verdad es que muchas de esas cosas no nos serán reveladas hasta el final de los 1.000 años. Porque la obra principal de la Iglesia, de los que vivirán entonces, en ese último período de tiempo, es prepararlos para ese trabajo. Y también para el Milenio, pero más aún para los últimos 100 años.

Y es increíble lo que Pablo está diciendo aquí. Nuestro llamado, lo que Dios nos da una vez que nuestras mentes comienzan a ser abiertas y tenemos que elegir qué vamos a hacer. Y si no fuera por la ley, si no fuera porque Dios nos da la capacidad de entender de qué se trata la ley, no sabríamos qué es el pecado. Y esto es lo que Pablo está diciendo aquí. Esto es algo muy simple. No conoceríamos la fealdad del pecado. Porque comprendemos que la mente carnal es enemistad contra Dios, lo que significa que ella lucha contra Dios. ¡Qué cosa increíble de entender acerca de la mente humana! Entender que la mente humana, por naturaleza, lucha contra Dios. Nuestra naturaleza quiere seguir su propio camino. Nuestra naturaleza es contraria a la ley de Dios. Y aquí Dios nos está revelando algo asombroso, a ese respecto, para que todos

lo puedan entender. Y me parece horrible que los protestantes y los católicos no puedan entender esas cosas, que son tan hermosas, debido a lo que les ha sido enseñado.

Continuando en el **versículo 8 - Pero el pecado aprovechándose...** Y esto ha sido mal traducido. Una mejor traducción de lo que realmente significan esas palabras sería *sacar ventaja*. Esa es probablemente una mejor manera de expresar esto, de una manera que podamos entender lo que es dicho aquí.

Pero el pecado, sacando ventaja de lo que dice el mandamiento... En otras palabras. Él está empezando a ver algo que no había comprendido antes. Él era ajeno a esto. Como todos nosotros. Éramos ajenos al hecho de que el culto en el domingo, la pascua, la navidad y todas esas cosas están equivocadas. Éramos ajenos a lo que esto estaba produciendo en nuestras vidas. Luego él dice aquí: **Pero el pecado sacando ventaja de lo que dice el mandamiento.** En otras palabras, “Yo no entendía esto. Yo realmente no lo entendía. Pero ahora, de repente, mi mente está siendo abierta y yo veo cosas que no podía ver antes. Yo no podía entender la ley de Dios y la importancia de lo que Dios dice a través de ella.” Porque muchas personas leen los 10 Mandamientos y no los entienden. Pero cuando Dios nos llama, entonces comenzamos a ver cosas que antes no podíamos ver en los mandamientos. Y esto es lo que Pablo está explicando aquí.

Pero el pecado, aprovechándose (sacando ventaja) de lo que dice el mandamiento, despertó en mí toda clase de malos deseos. Eso no era algo que estaba oculto y que de repente fue despertado en su vida. El pecado siempre estuvo allí. Pero ahora él entendía lo que estaba pasando. Eso es lo que él está diciendo aquí. Eso estaba siendo “revelado”, es una mejor manera de decirlo. **...reveló en mí toda clase de malos deseos.** “Yo no sabía que tenía eso en mí ser, en mi mente”. Y cuanto más crecemos, más comprendemos eso. Cuanto más crecemos en la Iglesia de Dios.

Esto me hace pensar en los sermones de los últimos meses, en las cosas de las que hemos estado hablando. La realidad es que cuanto más crecemos, más vemos la fealdad de nuestro “yo”. Drama. Drama. Drama. Empezamos a entender esas cosas de una manera más profunda. Empezamos a ver cómo es la naturaleza humana y que esas cosas son lo opuesto al camino de la paz. De verdad. Ese es el camino del drama en la vida. Y Pablo está explicando estas cosas.

...reveló en mí toda clase de malos deseos. En otras palabras, no podíamos ver esos deseos antes. No entendíamos esto antes. Y a veces en la Iglesia de Dios tardamos mucho tiempo en entender, en abordar, admitir, reconocer que “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida” nos controlan. Nosotros no podemos controlar esas cosas. No por nosotros mismos. Podemos controlarlas con el espíritu de Dios. Podemos trabajar para poder controlar esto, para combatirlo. Tenemos que combatir esas cosas y ponerlas bajo control. Y esa es nuestra batalla. Esa es la batalla en la que tenemos que estar involucrados. Pablo dice que debemos vestirnos con toda la armadura de Dios. Pablo usa otra expresión para esto, nos habla de una armadura que podemos tener, que podemos ponernos, herramientas espirituales que podemos usar para luchar y para mantenernos en la lucha. Porque estas cosas simplemente son parte de nuestra naturaleza, de nuestro ser, de una mente que lucha contra Dios, que está en enemistad con Dios y que está en contra de Dios.

¡Que cosa increíble es entender que así es como funcionan nuestras mentes! Mesmo en la Iglesia, nuestras mentes todavía funcionan de esa manera. Solo que ahora tenemos la capacidad de ver eso, de abordar eso y de luchar contra eso. Podemos aprender qué son nuestros números 1, 2 y 3, y así sucesivamente. Para que sepamos donde está la batalla. Porque si no sabemos esas cosas, entonces no estamos luchando contra lo que deberíamos estar luchando. Si no comprendemos qué son esas cosas en nuestra vida, somos ajenos a ellas y estamos en la oscuridad, estamos en el patio. De verdad.

Y aquí Pablo explica el proceso a través del cual podemos ver las cosas que debemos abordar. **...despertó en mí toda clase de malos deseos. Porque aparte de la ley el pecado está muerto.** No sin la ley, pero aparte de la ley. Por no conocer la ley antes. No basta con solo leer los 10 Mandamientos y tratar de vivir de acuerdo con esas cosas. Como las personas intentan hacer en el mundo. Y por supuesto que ellas no intentan hacer eso realmente. Los protestantes dicen que la ley ha sido abolida. Pero yo me refiero a los seguidores del judaísmo, a ese tipo de cosas.

Porque aparte de la ley el pecado está muerto. ¿Qué significa eso de que “el pecado está muerto”? Eso significa que usted ignoraba el pecado. Usted no entendía el pecado. Usted no entendía lo que es el pecado en realidad. Usted no entendía que estaba bajo el castigo del pecado, que es la muerte. Para nosotros el pecado estaba muerto, porque lo ignorábamos. Simplemente vivimos como nos daba la gana. Así es como éramos antes de que Dios nos llamara. El pecado estaba allí, pero no lo sabíamos. El pecado estaba en su mente, pero él simplemente no era consciente de ello. Eso es lo que Pablo está explicando aquí.

En otro tiempo yo tenía vida aparte de la ley... En otras palabras: “Yo antes vivía sin la ley. Yo vivía despreocupado”. Así es como las personas viven en el mundo. Ellas hacen lo que les da la gana y no son conscientes de esto. Esto no les molesta para nada. Y con el tiempo esto se vuelve cada vez peor. Las personas destruyen sus mentes debido al pecado, viviendo en el pecado. En esa era de la tecnología de hoy las personas hacen lo que les da la gana, ellas viven como les da la gana, son tan altivas, tan orgullosas. Que nadie les diga qué hacer o cómo vivir. Todos piensan que su manera de hacer las cosas es la mejor, es la correcta. Vivimos en un mundo enfermo.

Eso me hace pensar en los tiempos de Noé y lo que Dios dijo sobre la mente de las personas que vivieron en aquella época. Su mente se volvió tan corrupta. Hoy la mente de las personas es tan corrupta. Ellas no lo saben. Ellas no saben lo preciosa que es su mente y lo horrible que es que su mente pueda corromperse tanto, pueda ser tan malvada, tan contraria a Dios. Yo pienso en lo que Dios dice sobre el tiempo del fin. “Vayan, pues, a las salidas de los caminos y ...” [Mateo 22:]. Mesmo en aquella época. No hay muchos con los que Dios pueda trabajar en este mundo. ¿Por qué? Esa es la realidad. Porque la naturaleza humana, las personas en el mundo son tan altivas y tan orgullosas.

Y tampoco será fácil despertar a las personas que están dispersadas, a la Iglesia dispersada. Ellas tendrán que pasar por cosas muy difíciles. Hemos pasado por cosas muy difíciles antes de que la Iglesia fuera dispersada, pero será mucho más difícil despertar a las personas para la realidad, para que ellas puedan comenzar a lidiar con esto.

Pablo dijo: **En otro tiempo yo tenía vida aparte de la ley... Yo tenía vida aparte de la ley; pero, cuando vino el mandamiento, cobró vida el pecado y yo morí.** Él aquí habla de lo que pasa en la mente, de algo que él entonces pudo llegar a comprender.

Antes vivíamos como nos daba la gana. Pero cuando entendemos qué es el pecado, entonces tomamos ciertas decisiones, porque entendemos lo importante que es honrar y obedecer a Dios. Y queremos hacer esto, queremos vivir de acuerdo con la ley de Dios. Entonces vemos el pecado más claramente.

Es por eso que he estado hablando de las personas que están en el patio. Ellas son ajenas al pecado. Su mente está tan endurecida que ellas no pueden ver el pecado. Algo tan simple y básico como el diezmo, ellas no pueden ver que no hacer esto es pecado. Y yo pienso: ¿Cuan dañada tiene que estar la mente de una persona que finge ser parte de la Iglesia, que piensa que puede desobedecer algo tan sencillo? Sencillo en el sentido de la comprensión. La Iglesia de Sardis comprendía esto. Y sería de esperar que de todas las cosas esa fuera una que seguramente todos pudiesen entender. Pero la realidad es que no. Una persona puede llegar a un punto en el que esto ya no les sacude. Una persona puede ser totalmente ajena a esas cosas. Y usted piensa: “¿Cómo es eso posible?” Pero esto puede suceder con las leyes de Dios.

Si usted comienza a observar el Sabbat de una manera que no es correcta, si usted comienza a pensar sobre el Sabbat o los Días Sagrados, sobre el diezmo o lo que sea, de una manera que no es la correcta, después de un tiempo su mente puede volverse insensible a lo que es verdadero y correcto. ¿Por qué? Porque usted se ha apartado de la ayuda de Dios.

Y Pablo dice aquí: **...pero, cuando vino el mandamiento...** En otras palabras, cuando comenzamos a entender los mandamientos en nuestra mente. Dios nos permite ver esto, Dios dice lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer en la vida. **...cobró vida el pecado...** Porque entonces podemos ver el pecado. Es más fácil de ver. Y Pablo dice: **...y yo morí.** ¿Y qué quiere decir él con esto? Entonces usted entiende que está bajo el castigo de la ley, que es la muerte. Y esto le motiva más y más arrepentirse del pecado más rápidamente, más a menudo. Porque usted ve estas cosas con mayor claridad y empieza a entender más profundamente que si usted no se arrepiente cuando hay un desacuerdo, cuando hay sentimientos erróneos hacia los demás, cuando usted dice cosas equivocadas sobre los demás, si usted no se esfuerza para poner esas cosas bajo control rápidamente y se arrepiente de lo que sea en su vida, de sus números 1, 2 y 3, si usted no aborda esas cosas rápidamente, esto puede dañar su mente.

Porque usted tiene que abordar esas cosas rápidamente. Usted no puede dejar que las cosas vayan a peor. Usted no puede dejar que esas cosas continúen. Porque si usted deja que ciertas cosas continúen, lo que sucede es que usted comienza a hacer daño a su mente. Usted puede comenzar a corromper su propia mente. Y usted entonces queda sin ayuda. La única ayuda que podemos recibir para abordar estas cosas proviene de Dios. Porque sin Su ayuda no podemos abordar estas cosas.

...el pecado cobró vida (estaba vivo) **y yo morí.** Cada vez que pecamos, morimos. Y cuanto más claramente podemos entender la ley de Dios y el camino de vida de Dios, más claramente podemos ver el pecado. Y esto es bueno. Usted quiere poder ver el pecado. Usted no debe comenzar a buscar excusas para el pecado. Usted no puede dejar de considerar el pecado como algo drástico en su vida, que debe ser abordado con la mayor rapidez. Las personas empiezan buscar excusas para ciertas cosas, sea lo que sea que suceda en sus vidas.

Y descubrí que el mismo mandamiento, que era para vida... Y eso me hace pensar en lo que Dios dijo en **Deuteronomio [30:19] Hoy he puesto ante ti la vida y la muerte. Escoge, pues, la vida.** Dios les dio la ley. Deuteronomio significa la segunda entrega de la ley. Después de 40 años Dios les ha recordado todas las cosas que Él les había dado antes, durante todo el tiempo en que estuvieron en el desierto, durante esos 40 años. Cosas sobre la ley de Dios, sobre el sacerdocio levítico, y todo lo demás. Dios entonces les habló de las bendiciones y las maldiciones. Les dijo que si ellos le obedeciesen que ellos serían bendecidos en la vida. Que hay cosas que pueden sucederle en la vida si usted hace lo que es correcto. Pero si usted no hace lo que es correcto, hay maldiciones que vendrán a su vida.

Hay leyes que rigen la vida humana, las relaciones humanas. Si una persona engaña a la otra, ¿saben qué pasa? Hay leyes que afectan esa relación. ¿Sabe qué pasa si usted está engañando y mintiendo a su cónyuge? Usted va a causar un enorme daño a su matrimonio. Hay cosas que las personas hacen sin darse cuenta de que están trayendo maldiciones a sus vidas. Eso es lo que llamamos de maldiciones. Usted no va a ser bendecido. Usted va a sufrir a causa de esto. Otras personas van a sufrir a causa de esto. Sea cual sea el pecado que usted tiene en su vida, usted sufrirá y otros sufrirán a causa de esto. Pero cuando usted obedece a Dios, cuando usted vive de acuerdo con el camino de vida de Dios con la ayuda del espíritu de Dios, usted se vuelve más fuerte en su forma de pensar hacia los demás y en su capacidad para lidiar con ciertas cosas en la vida. Y entonces usted puede ser más bendecido. ¡Qué hermoso es ser bendecido a causa de la obediencia!

¡Es por eso que Pablo dice aquí que el mandamiento es para la vida! Si usted lo vive, si usted se esfuerza por vivir esto, si usted lucha contra su naturaleza humana carnal, si usted quiere hacer esas cosas, si usted entiende esto, el mandamiento es para la vida. Todo lo que Dios nos da en los 10 Mandamientos, la intención de esas cosas, tiene que ver con nuestras relaciones. Con nuestra relación con Dios y con Su Hijo y con nuestra relación con los demás, a nivel espiritual. El mandamiento es para la vida. Y no solo para que nuestra vida física sea más plena y mejor, pero esto conduce a una vida que es más importante. El mandamiento es para la vida.

Pablo dijo: **Y descubrí que el mismo mandamiento que era para vida me resultó en muerte.** ¿Por qué? Porque él no estaba viviendo como debería. El mandamiento muestra cómo podemos ser bendecidos, como podemos tener una vida plena. Pero si usted no está viviendo eso, si usted no se esfuerza por vivir de acuerdo con eso, si usted no está siendo llevado al arrepentimiento, si usted no puede arrepentirse, entonces usted está bajo la pena de muerte. Y a veces es muy difícil para las persona - cuando Dios llama a las personas a Su Iglesia - entender que eso es muy real, que la pena de muerte es real. Solo hay una persona que puede pagar esto. Y él lo pagó. Solo hay una persona. Y cuando aceptemos esto en nuestra vida, yo les digo una cosa: usted ha prometido algo a Dios. Usted ha dicho a Dios: "Mi vida es Tuya. Mi vida te pertenece. Moldéame y fórmame según Tu voluntad y ayúdame a someter a ese proceso". Y eso es vida. Esto es algo hermoso. Y Dios le bendecirá poderosamente.

Pero si no hacemos eso, ¡vaya! ¿Qué pasa? Decenas de miles de personas se dispersaron y están dormidas. Algunos se han marchado, han vuelto a cosas como las navidades y la pascua. Ellos adornan un árbol de navidad con luces y guirlandas, ponen regalos debajo pensando: "¡Oh! ¡Qué bonito que ahora podemos hacer esto para nuestros hijos y nuestros nietos!". Ellos no entienden lo que están haciendo. Ellos no lo ven.

Eso me hace pensar en lo que la Biblia dice que pasa cuando alguien se vuelve en contra de este camino de vida. Que es como los cerdos que vuelven a comer su propio vómito. Y usted piensa: “¡Que asco!” Un perro que come su propio vómito. Ese es el ejemplo. ¡Qué horrible es lo que le puede pasar a la mente humana!

Porque el pecado, sacando ventaja por el mandamiento... Esto se vuelve más fuerte. Cuanto más usted ve la verdad, lo que Dios desea que vivamos, por las razones correctas, más feo debería parecerle ir en contra de eso. Llegamos al entendimiento de esas cosas.

Nuevamente: **...sacando ventaja por el mandamiento, me engañó...** Me sedujo. Esa es la palabra aquí. **... y, por él, me mató.** “Ahora yo entiendo que estoy muerto si pecco. Que estoy bajo el castigo de la ley mí si pecco. Y si pecco y no deseo ese pecado en mi vida, yo me siento motivado a arrepentirme más rápidamente. Yo estoy de acuerdo con Dios: Yo estoy equivocado y Tú tienes razón. ¡Tú siempre tienes razón! Muéstrame siempre en qué me equivoco y ayúdame a arrepentirme. Dame la capacidad de arrepentirme”. así es como debemos clamar a Dios. Debemos entender que, si no hacemos esto, todo ha terminado para nosotros. Si Dios no tiene misericordia de nosotros más adelante.

Pero a veces las personas pueden llegar muy lejos y dañar permanentemente su mente. Algunos no serán resucitados en el Gran Trono Blanco, porque fueron demasiado lejos. Algunos que vivieron antes, en los tiempos de Noé, con la mente carnal, ellos nunca van a tener la oportunidad de recibir el espíritu de Dios en sus vidas. Dios no debe esto a nadie. Esa es la realidad

Y las personas en la Iglesia que han hecho tales cosas, con conocimiento de la verdad. Algunos individuos, ministros que han conocido la verdad y se han vuelto en contra de eso. ¡Qué cosa tan horrible es dañar la mente de esa manera! Y cuando Dios - si es que Él les dará esa oportunidad – les diga: “Esto es lo que has hecho. Ese es el camino en el que deberías haber andado. ¿Quieres esto ahora?” Ellos van a decir que no. Ellos rechazarán esto. Quizá ellos lo acepten solamente porque no quieren morir. Ellos podrían aceptarlo por el motivo equivocado, pero no porque esto esté realmente en su mente, en su corazón. Y Dios simplemente no les dará esa oportunidad, porque Dios ya conoce su mente. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo.

Y Pablo continúa, diciendo: **De manera que la ley á la verdad es santa...** ¡Qué cosa más hermosa! Eso me hace pensar en los protestantes. ¿Cómo pueden ellos decir que la ley ha sido abolida mismo con todo lo que Pablo nos dice aquí? Él está explicando que la ley es buena porque nos revela qué es el pecado. Toda la ley que Dios ha dado. **La ley es santa**, viene de Dios, **y el mandamiento es santo...** ¡La ley no ha sido abolida! Qué necio, necio, necio es decir algo así. Ellos son totalmente ignorantes, pero no pueden hacer nada a respeto. **...y el mandamiento santo, justo y bueno.**

Y entonces él pregunta: **Pero entonces, ¿lo que es bueno se convirtió en muerte para mí?** ¿Hace esto que algo esté mal con la ley? De ninguna manera. Eso no es así. No hay nada de malo con la ley. Él está explicando esto aquí. **¡De ninguna manera! Más bien, el pecado, para mostrarse pecado, mediante lo bueno produjo muerte en mí...** Él aquí está revelando que tenemos que elegir. Tenemos que elegir. La ley nos ayuda a ver, cuando el espíritu de Dios está trabajando en nuestras mentes, cuán feo es el pecado.

Y entonces podemos ver lo que es bueno y podemos tomar una decisión. “¿Estoy de acuerdo con lo que es bueno?” Y cuanto más usted esté en unidad y en armonía con Dios, más usted estará de acuerdo que esto es correcto, que esto es bueno. “Esto es lo que quiero, esto es lo que yo elijo para mi vida. Yo quiero esto porque es lo correcto, porque es bueno y todo lo que esto produce es bueno”.

...mediante lo bueno produjo muerte en mí... Llegamos a comprender que sí, que pecamos. Y entendemos que si pecamos... Y pecamos muy a menudo porque no somos justos, estamos lejos de eso, tenemos una mente carnal, esto es parte de nuestro ser, la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, la soberbia de la vida siempre van a estar en nosotros mientras estemos en este cuerpo físico. ¡Esto siempre estará ahí! Eso es lo que Pablo nos explica aquí en Romanos. Esto siempre estará ahí. Tenemos que elegir, tenemos que tomar decisiones para lograr una verdadera liberación de eso, para ya no estar bajo la esclavitud de eso. Porque eso nos mantiene en la esclavitud. Y Dios nos está sacando de la esclavitud. Esto es un proceso. No hemos salido de la esclavitud todavía.

... mediante lo bueno produjo muerte en mí a fin de que, mediante el mandamiento, el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso. Y nuevamente, ¿qué significa esto? Bueno, esto significa que cuanto más usted puede ver esto, cuanto más esto le es revelado a través de un proceso de Dios trabajando en su mente, más usted puede crecer espiritualmente y ver verdaderamente la ley y el camino de vida de Dios. Especialmente a nivel espiritual. No solamente a nivel físico, pero también a nivel espiritual. Usted puede comprender lo que está pasando en su mente, que es donde todo comienza: la intención, los pensamientos que producen todo lo que usted hace en la vida. Todo comienza en su mente. Si podemos ver esas cosas, ¡qué cosa más asombrosa! El pecado entonces se vuelve más feo para nosotros. Eso es lo que Pablo dice aquí. El pecado llega a ser sobremanera pecaminoso para usted. Usted odia el pecado cada vez más.

Porque si el pecado le gusta, usted no va a luchar contra él. Si le gusta fumar, por ejemplo. Algo tan simple, pero que puede ser algo muy poderoso en la vida humana. Pero muchas otras cosas también lo son. Los tirones, los pensamientos que están en la mente carnal. Pero fumar es algo que podemos ver a nivel físico. ¿Deja usted de hacer esto porque es desagradable para las personas que le rodean? Como cuando salimos de un edificio. No se puede fumar en los edificios, pero se puede fumar afuera. Y entonces, ¿qué hacen las personas? Ellas se ponen a fumar justo delante de la puerta para que los que entran y salen tengan que pasar por esa basura. No me gusta el olor a tabaco. Yo odio ese olor. Yo prefiero pasar por una nube de humo producida por una pila de leña quemando que tener que pasar por una nube de humo de tabaco. Eso apesta. He oído que hay otro tipo de cosa que huele un poco peor, como una mofeta. Yo todavía no puedo distinguir los olores. Las personas me dicen: “¿Has olido eso? No, ¿qué es? Es marihuana.” Yo no he tenido tanto contacto con esto como para saber qué es.

Cuanto más usted se acerca a Dios, más feo se vuelve el pecado para usted. Pablo simplemente lo dice de otra manera. Cuanto más feo nos parece el pecado, más debemos aprender a odiarlo. Yo he dicho a algunas personas: “No vas a dejarlo hasta que aprendas a odiarlo. Ni siquiera vas a intentar a dejarlo hasta que llegues a odiarlo. Porque si no puedes luchar contra algo tan simple como eso, entonces no puedes luchar contra las cosas más grandes. No puedes lidiar con las cosas que son de naturaleza espiritual.” Fumar no es algo espiritual, es solamente algo físico. A veces esto se vuelve algo de naturaleza espiritual, porque tiene que ver con el amor al prójimo y todo lo demás. Uno tiene que pensar en el hedonismo, que es

muy desagradable para los demás. Pero eso es algo sencillo en comparación con otras cosas, en comparación con las peleas entre las personas, en comparación con las cosas feas que las personas dicen unas a otras. Eso es más serio que fumar. Pero las personas no piensan en esto, en la fealdad de esto.

Es por eso que para mí esto es algo hermoso. Es por eso que hemos tenido una serie de sermones en la que hemos hablado sobre drama, drama, drama. Usted aprieta esa pequeña llama y puede ver lo que sale de esto. Porque eso es lo que es. Eso es lo que sale de usted, lo que está a su alrededor. Y hace falta una pala grande para limpiarlo, porque esto apesta y queremos deshacernos de ello rápidamente, tirarlo por el inodoro, cueste lo que cueste. Porque eso es lo que es. Pero a veces las personas no lo ven de esa manera. Si usted ve esto como lo que es, si usted ve lo feo que es esto, usted no querrá esto a su alrededor. Usted no querrá que esto sea parte de su vida. Usted luchará más para que esto salga de su vida. Apriete la llama. Usted no quiere que eso sea lo que sale de usted.

Yo estoy harto del drama. ¡Yo odio el drama! Yo no quiero drama cerca de mí. A veces es difícil para mí incluso escuchar el drama, pero a veces tengo que escucharlo. Yo entonces escucho ciertas cosas y pienso: “¿No ves lo que estás haciendo? ¿No entiendes cómo estás haciendo daño a tu vida y la de los demás? ¿No entiendes lo que estás haciendo con tus relaciones debido a esto?” Usted simplemente está descargando todo su drama encima de las personas a su alrededor. Así es el drama. “Yo no quiero tener esto solo para mí mismo, ¡quiero descargar esto encima de ti! ¡Quiero que vivas una parte de mi drama también! ¡Esto es mi vida!”

No. Dios es nuestra vida. Yo espero que usted entienda lo que estoy diciendo sobre esto. Dios nos está haciendo pasar por ese proceso para ayudarnos a aprender. Y después de esa serie de sermones espero que hayamos entendido esto. Porque Dios abrió más nuestra mente para que podamos ver esto y entender lo feo que esto realmente es. Esto es muy feo. ¡Esto apesta! Porque el drama hace mucho daño. El drama trae maldiciones. Esto no trae bendiciones a nuestra vida. Esto nos impide disfrutar de la vida. Todo lo contrario, esto puede estropear su mente de tal manera que puede causarle mal estar físico. Lo que pasa en su mente puede afectar al resto de su cuerpo, puede causarle molestias, debido a lo que usted hace a su propia mente. Esto puede dañar su sistema digestivo. Esto no le deja dormir bien por la noche, porque usted no se siente bien. Eso puede dañar su salud, puede hacerle daño físicamente. Drama. Drama. Drama. Deberíamos odiar esto. Es por eso que yo odio el drama. Lo detesto con todo mi ser. No quiero eso en mi vida y punto. Cuando yo veo esto en mi vida yo lucho contra eso. Y espero que ustedes también.

Y esto es lo que Dios está haciendo. Él nos está revelando ciertas cosas para que aprendamos a odiar lo que vemos. Como el egoísmo, por ejemplo. Yo quedo admirado con lo lejos que Dios nos ha traído. Ha sido un largo camino. De verdad. Porque hay cosas con las que Dios ha estado trabajando en nuestras vidas, en la Iglesia, en PKG, que durante la Era de Filadelfia o la Era de Laodicea Dios no ha dudado a las personas la oportunidad de abordar esas cosas. No a este nivel, a este grado. Nunca

¿Cuán bendecidos somos porque podemos recibir, espiritualmente, lo que Dios nos ha dado? Porque podemos ver lo que vemos y entonces podemos tomar las decisiones que tenemos la bendición de poder tomar. Es impresionante lo que Dios está moldeando en nosotros. Esto es algo muy hermoso.

Porque sabemos que la ley es espiritual. La ley no es una lista de lo que podemos o no podemos hacer, algo físico. Eso es todo lo que el mundo puede ver, una lista de lo que podemos o no podemos hacer. No quiero hablar de esto ahora. Me tomaría más de una hora hablar de eso.

Porque sabemos que la ley es espiritual... Es algo que se basa en la mente, en nuestra manera de pensar, en el espíritu. Hay una esencia espiritual en nuestra mente, que está en contra de Dios. Pero cuando somos engendrados del espíritu de Dios Todopoderoso, Él entonces elige vivir en nuestra mente, para ayudarnos a pensar de la manera correcta, para ayudarnos a someter nuestra mente a Su camino de vida. Él nos ayuda a hacer eso. Es por eso que oramos por esas cosas. Mucho de eso viene cuando le pedimos perdón a Dios por las cosas que vemos que están mal. Él entonces nos da la fuerza para hacer lo que correcto, nos ayuda a hacer lo correcto. ¡Dios nos da eso! Y es algo muy bello cuando usted puede luchar contra ciertas cosas y usted entiende, usted sabe que Dios le está dando fuerzas para hacer esto.

Porque sabemos que la ley es espiritual... Y entonces él dice: ... **pero yo soy carnal**, yo soy humano. Mientras yo sea humano yo voy a tener esta carnalidad en mí. Pero esto no tiene que controlarme por completo. Y cuanto más usted crece espiritualmente, menos control esas cosas tendrán sobre su vida, y más libre usted será. ¿De acuerdo? Usted está saliendo de la esclavitud. Porque somos esclavos. Y Dios nos llamó para sacarnos de la esclavitud.

Es por eso que me encanta la temporada que ahora se acerca rápidamente: el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. La bendición de salir del Egipto espiritual. ¡Qué increíble bendición! ¿Quién quiere volver a eso? Pero la gran mayoría ha vuelto a esto. En los últimos 2.000 años la gran mayoría de las personas ha regresado a Egipto. Ellas eligieron eso. Una elección. Ellas no piensan que esto es así. Ellas simplemente toman ciertas decisiones que las llevan a esto. Porque eso es lo que ellas quieren. Ellas simplemente no entienden, no ven esto como lo que realmente es.

Porque sabemos que la ley es espiritual, pero yo soy carnal, vendido... Vendido. Esclavo. De eso se trata. Esto es lo que él está diciendo. ... **a la sujeción del pecado.** ¡La esclavitud! Dios quiere sacarnos de esto. Fue por eso que Josué, el Cristo, murió. Para que podamos empezar ese proceso de salir del pecado y crecer espiritualmente.

Porque lo que yo hago... En otras palabras, lo que yo estoy haciendo, lo que estoy produciendo en mi vida. ...**yo no lo entiendo.** No entendemos una mente que peca. Dios nos da la capacidad de ver ciertas cosas, ver que hacemos cosas que están mal. Y él dice: **Pues no hago lo que quiero...** Esto es una elección. ¿Qué queremos hacer? A veces las personas no quieren hacer lo que es correcto. Ellas no lo quieren lo suficiente.

Es por eso que yo he dicho tantas veces que usted tiene que querer lo que Dios le ofrece. Usted tiene que querer esto, y mucho. Usted debe tomar una decisión: “Esto es lo que quiero. No quiero lo que dejé atrás. No quiero esto de lo que estoy saliendo”.

Desde mis 19 años yo estoy saliendo de esto. Yo no quiero esto. Y he tenido muchas batallas desde entonces. Pero me alegro porque he crecido espiritualmente, el espíritu de Dios nos guía por ese camino y nos da lo que Dios nos ha dado. ¡Y esto es muy bello! Eso es lo que yo quiero. Usted tiene que querer esto. Usted tiene que clamar a Dios por eso. Usted tiene que decir a Dios: “¡Yo quiero esto! Quiero luchar

contra mi naturaleza. Ayúdame a luchar contra mí mismo y a seguir creciendo”. Usted tiene que clamar a Dios. Él no le da esto así porque sí. Usted tiene que querer esto, porque entonces usted estará dispuesto a trabajar por ello. Si usted no está dispuesto a trabajar por ello, es como si usted dijera: “Sí, eso es lo que quiero”. Sin ninguna emoción, sin ningún entusiasmo. Usted realmente no está en ello. Dios no dice: “Venga, entonces. Te voy a dar lo que quieras”. Esto no funciona de esa manera. así no es como nuestra mente es transformada. Usted tiene que desear esto y tiene que luchar por ello. Y Dios le ayudará. Él le dará Su ayuda. Él le dará fuerzas. Él le dará valor para enfrentarse a todo lo que usted tenga que enfrentarse para poder ser transformado, para poder crecer.

Porque lo que yo hago... En otras palabras: **Yo no hago lo que quiero hacer. Al contrario, lo que aborrezco, eso hago.** Eso es lo que nos pasa muy a menudo. No todo el tiempo. Pero aquí Pablo está mostrando que, debido a la naturaleza humana, a veces cometemos pecado. Especialmente nuestros números 1, 2 y 3. Sea esto lo que sea. Usted tiene que ser capaz de verlo, usted tiene que saber dónde está su batalla. Pero, aunque usted vea esas cosas a veces usted va a tropezar y caer. Quizá con lo que sale de su boca sobre los demás, la manera cómo usted piensa sobre los demás, etc. Usted entonces tiene esas batallas y usted quiere luchar contra eso. Especialmente en la Iglesia de Dios. Más que en el mundo. Pero también en lo que se refiere a las personas en el mundo usted quiere luchar contra esto, usted quiere tratarlas de la manera correcta, porque Dios nos ha dado esa comprensión.

Sea lo que sea, usted tiene que pedir ayuda porque usted entiende que hay cosas que usted desearía que no estuviesen en su mente. Tan a menudo los pensamientos erróneos simplemente vienen a nuestra mente. ¿Por qué? Porque esto es normal. Y usted entonces piensa: ¡Que esto se vaya! Yo no quiero esto en mi mente.” Pero esas cosas suceden. Cosas que yo no quiero en mi mente a veces me vienen a la mente. Quizá la manera como yo pienso sobre alguien, lo que digo sobre alguien, una reacción, una respuesta a algo: “¡Vaya! Ahí está esto otra vez. Yo no quiero pensar de esa manera sobre nadie.” Entonces, usted pide ayuda.

¿Críticas a alguien? ¿Juzgar de una manera incorrecta? ¿No juzgar según el camino de Dios? Eso es algo normal para la naturaleza humana. Solemos hacer esto porque somos egoístas. ¿Los prejuicios? Yo odio los prejuicios. Yo quiero deshacerme de todo esto. Porque cuando nos deshacemos de esas cosas eso significa que estamos pensando más como Dios. Eso significa que una transformación está teniendo lugar en nuestra mente. Podemos ser más como Dios, podemos ser más como Su Hijo en nuestra manera de pensar.

Pero yo soy carnal, vendido a la sujeción del pecado. Yo no hago lo que quiero hacer. Al contrario, lo que aborrezco, eso hago. Hacemos esto. Es por eso que nosotros, los seres humanos, tenemos que arrepentirnos todos los días. Si usted realmente ve la batalla, si hay cosas de las que usted se da cuenta, entonces usted tiene que arrepentirse. Y a veces usted solo tiene que decir: “Ayúdame. Ayúdame a deshacerme de todo lo que está mal en mi manera de pensar”. Pero cuando Dios nos llama, lo que pasa es que a medida que crecemos las batallas se vuelven más grandes. Ese es un proceso de crecimiento por el que pasamos.

Dios sabe en que etapa de esto estamos. Y sea cual sea la etapa en la que estamos en nuestro crecimiento, a veces simplemente tropezamos y caemos. Decimos algo a alguien que está mal. Pensamos algo sobre lo

que alguien nos haya dicho o nos haya hecho, nos ofendemos y guardamos rencor hacia alguien, no podemos perdonar, no podemos olvidarlo. Y si usted entiende la ley de Dios, si usted entiende que solo Dios puede perdonar y que cuando alguien pide perdón a Dios todo le es perdonado, ¿quién es usted para no perdonar a alguien? ¿Quién soy yo para no perdonar a alguien? Usted entonces aprende a odiar esas cosas y después de algún tiempo esto deja de ser parte de usted. Porque usted lo odia, eso deja de ser parte de sus pensamientos. Y cuando esto levanta su fea cabeza usted entonces puede abordarlo rápidamente, porque usted está creciendo.

Pero, en ese caso, ya no soy yo quien lo lleva a cabo, sino el pecado que habita en mí. Reconocemos: “Tengo pecado en mi vida”. Y cuando yo veo el pecado, yo me arrepiento. O eso es lo que debemos hacer, debemos pensar de esa manera. Yo me arrepiento y pido que el sacrificio de Josué, el Cristo, pueda estar allí para mí, para que yo pueda ser perdonado de mis pecados a través de él, a través de lo que él hizo, para que el espíritu de Dios continúe habitando en mí. Y entonces podemos permanecer en Dios, debido a esto, en Su mente, en Su manera de pensar.

Porque sé que en mí (es decir, en mi carne) no habita nada bueno. ¡Si pudiéramos ver eso! En nosotros, por nosotros mismos, sin el espíritu de Dios, no hay nada bueno. Estamos podridos hasta la médula. La naturaleza humana es fea. ¿Quién no tiene egoísmo? Todos tenemos algo de egoísmo en nosotros, porque somos seres humanos, somos carnales, físicos. Y es difícil entender esas cosas porque esto está en la esencia de espíritu que hay en nosotros, en nuestra mente. Y solo Dios puede ayudarnos a ver esas cosas en nosotros mismos. Cuanto más podamos ver esas cosas, mejor será nuestra vida, más rica se vuelve nuestra vida, menos drama tendremos en la vida. Qué cosa tan bonita es tener menos drama en la vida. Ser libre del drama es tener libertad. Ser más libre de dramas en su vida, tener menos pecado en su vida, esto es la libertad. De eso se trata, de la verdadera libertad. ¡Qué cosa más hermosa!

Pero tenemos que reconocer y entender estas cosas: “En mí - por mi propia cuenta - no habita nada bueno”. Es por eso que me encanta lo que Cristo dijo: “Solo hay uno que es bueno”. Solo hay uno que es bueno. Dios. Cuanto más de esa mente tengamos, de esa bondad, esto no viene de nosotros, viene de Dios. Esto viene de Dios. Es la mente de Dios, es el ser de Dios que nos sostiene, que nos da la manera correcta de pensar, esa transformación que está teniendo lugar en nuestra mente.

Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. En otras palabras, lo de Sara y Agar. Tenga cuidado. Tenga cuidado si usted está tratando de hacer las cosas por su cuenta, si usted está tratando de resolver las cosas por su cuenta. Supongo que hay más en la comprensión de ese proceso, de lo que Abraham hizo, porque ese es un buen ejemplo que Pablo usa en el libro de Romanos. Pablo habla de esto y nos muestra cómo ellos intentaron hacer cumplir las promesas de Dios. Pero solo hay una forma de hacer cumplir las promesas de Dios. Y eso es de lo que estamos hablando en esta serie de sermones, sobre cómo esto es posible, sobre lo que tenemos que hacer, sobre qué tenemos que poder ver en nosotros mismos.

Aunque deseo hacer lo bueno... Es decir: “Esto es lo que quiero. Esto es lo que elijo hacer.” Porque tiene que ser por elección propia. Usted tiene que querer esto. ¡Qué cosa tan impresionante de entender! **...no soy capaz de hacerlo.** No por nosotros mismos. Esto viene de Dios. Cuanto más usted vea eso, cuanto más usted comprende eso, ¡qué cosa más increíble!

De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Esto es lo que nos pasa a nosotros. Sea cual sea la etapa de nuestro crecimiento en la que estamos. Quizás conquistemos muchas, muchas cosas, quizá ya hemos llegado a un determinado nivel lugar espiritualmente, pero siempre estaremos creciendo espiritualmente, cada vez más.

Y, si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí. En otras palabras, pecamos debido a lo que somos. Somos carnales y vamos a cometer pecado. Pero esto no es una excusa y usted tiene que estar dispuesto a luchar. Cuanto más feo es su pecado, más usted debe estar dispuesto a luchar y clamar a Dios. Sean lo que sean sus números 1, 2 y 3, más le vale que ellos estén en su mente todos los días de su vida, para que usted pueda estar alerta, para que usted pueda orar a Dios por Su ayuda. Y después de un tiempo ¿sabe qué pasa? Ellos ya no serán los primeros de la lista. Y quizá usted tenga que volver a examinar a sí mismo nuevamente y pedir ayuda a Dios: “Ayúdame a ver mis números 1, 2 y 3. Quiero saber si todavía son los mismos, si siguen siendo los más importantes.” Y entonces usted agradece a Dios por la ayuda que Él le está dando para que usted pueda llegar tan lejos como ha llegado, por el hecho de que esas cosas ya no están tan presentes en su vida. ¡Qué cosa tan hermosa cuando eso tiene lugar! Porque eso es lo que pasa.

Y, si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí. Así que descubro esta ley: que el mal está en mí... Sí. Porque somos carnales. Aún no hemos llegado donde tenemos que llegar. Y esto es algo automático. Cometemos pecado. Es por eso que tenemos que elegir luchar. **...el mal está en mí, aunque quiero hacer el bien.** En otras palabras, él quiere hacer el bien. Yo quiero hacer el bien, pero ¿qué pasa? Todavía cometo pecado. “¡Que estúpido soy!”. Y entonces usted tiene que ir a Dios y decir: “Padre, perdóname. Lo he hecho otra vez. Ayúdame. Ayúdame a luchar. Ayúdame a deshacerme de esto en mi mente. Ayúdame a pensar como Tú piensas.”

En el **versículo 22** él dice: **Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios:** Esta es una excelente expresión. Me encanta esto. En otras palabras, por elección, en mi hombre interior, en mi mente, debido a que he sido engendrado del espíritu de Dios, yo me deleito en la ley de Dios. Eso es lo que yo he elegido. Yo elegí esto antes de ser bautizado. Eso fue lo que me llevó al bautismo. Cuando yo he sido bautizado yo he dicho a Dios: “Soy Tuyo”. No somos libres para hacer lo que queramos. Hicimos una elección. Solo somos libres debido a lo que Dios nos da espiritualmente, en nuestras vidas, para que podamos crecer, conquistar y vencer. Estamos siendo liberados por el poder de Su espíritu santo.

Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios: pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. ¡En la esclavitud! Eso es de lo que estamos hablando. Ahí está la batalla. ¡Cuan bendecidos somos si podemos reconocer esto! ¡Hola! Somos carnales. “Estoy cansado de escuchar lo malo que soy”. El único problema de las personas que piensan así es que ellas son malas. Todos lo somos. Pero ellas no lo reconocen porque creen que son mejores que los demás. Ellas piensan que son mejores de lo que realmente es su naturaleza. “Estoy cansado de escuchar que soy egoísta”. Yo no. Quizá ustedes sí, pero yo no. Yo sé que soy egoísta y quiero que me lo recuerden, que mi naturaleza es egoísta. Porque si no veo esto, entonces no reconozco la gran batalla en la que estoy luchando.

¿Pensamos que somos mejores de lo que realmente somos? Yo espero y oro para que Dios nos humille. Y eso no será nada fácil. Que Dios nos dé una buena sacudida si pensamos así. ¡En serio! Que Dios haga lo que sea necesario, que pasemos por lo que sea que tengamos que pasar, para que cambiemos. Porque ¿qué otra cosa hay? Esto es la Familia de Dios, es la vida eterna en la Familia de Dios. Si usted quiere buscar otras opciones por ahí, bueno, esto es bastante simple. Pero no lo es. Usted tiene que querer esto. Usted tiene que luchar por ello. Usted tiene que reconocer quién usted es, qué usted es, cómo es su naturaleza. Y esto es lo que Pablo está diciendo aquí. Y para mí esto es algo muy hermoso.

Si Pablo no hubiera escrito las cosas que él escribió en el libro de Romanos, habría sido muy difícil pasar por las batallas que he pasado en mi vida. Yo no sé si podría haber superado todo esto si Dios no me hubiera dado esto. De verdad.

Muchos nos han precedido en esa lucha para que pudiéramos tener esto. Y el hecho de que Dios nos revele más sobre lo que está en nuestra mente, a nivel espiritual, es aún más asombroso. Y Dios hace esto debido a donde estamos en el tiempo profético, debido a lo que pronto tendrá lugar. Tan pronto como Dios diga: “Ahora es el momento. Mi Reino será establecido.” Hemos llegado al punto más alto de la revelación de Dios, en 6.000 años de revelación. De verdad. Dios nos da la capacidad para ver y entender Su plan y Su propósito. Él nos da esto a nivel espiritual. Y esto es muy bonito. Esto es impresionante.

Pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. Sí. La esclavitud. Usted quiere ser liberado de esto. Y si usted elige que eso es lo que usted quiere, entonces usted tiene que luchar, usted tiene que clamar a Dios.

¡Me encanta este aquí! Este me ha ayudado más que todos los demás. Poder ver esto. Poder ver la realidad y la verdad. **¡Oh, miserable hombre que soy!** Tenemos que ser capaces de ver eso. Tenemos que tener eso siempre en nuestras mentes. Eso es algo que las personas en la Era de Laodicea no fueron capaces de ver sobre ellas mismas. Ellas no pudieron entender eso. La palabra que es usada en la Biblia para describir la Era de Laodicea es la misma palabra usada aquí. Y creo que son los únicos dos lugares en que esa palabra es usada. Ellos llegaron a un punto en el que se consideraban ricos y llenos de bienes. Ellos se volvieron altaneros, orgullosos y jactaban de lo Dios les había dado. Ellos entonces empezaron a juzgar por lo que pensaban que tenían. ¡Qué cosa tan horrible! Ellos perdieron la visión de esta realidad: **¡Oh, miserable hombre/mujer que soy!** Porque eso es lo que somos. Y solo Dios puede salvarnos. Solo Dios puede liberarnos de la esclavitud y darnos la capacidad de experimentar lo que es la verdadera libertad.

Yo lo siento, pero no puedo dejar de pensar en esto del drama. Poder ver eso, poder comenzar a ser liberado de algo así, es algo increíble. Porque entonces nuestra vida es mucho más rica, es mucho mejor, es mucho más feliz. Las personas que viven en el drama no son felices. Ellas no son felices. Eso les carcome por dentro. Eso les hace daño. Y también a aquellos con los que ellas quieren compartir su drama. Porque a las personas les encanta compartir su drama.

¡Oh, miserable hombre que soy! ¿Quién me libraré del cuerpo de esta muerte? O de este cuerpo de muerte. Eso es lo que somos. Pero Dios tiene un plan para liberarnos de esto. El precio ya ha sido pagado. Hemos sido comprados.

¡Gracias a Dios, por medio de Josué, el Cristo, nuestro Señor! Así es como somos liberados. Ese es el proceso. Todo comienza con nuestro Pesaj, con el hecho de que podemos ser perdonados de nuestros pecados. Pero usted tiene que ver esto. Usted tiene que clamar a Dios para que Él le ayude a ser liberado de esto.

Con la mente... Por elección. El hombre interior. La elección que hacemos en nuestra mente. **Con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios...** Eso es lo que elegimos. Eso es lo que queremos. Cuanto más queramos esto, cuanto más convencido estemos de eso, más clamaremos a Dios por Su ayuda todos los días. “Ayúdame. Necesito Tu ayuda.” Tenemos que poder ver esto todos los días. “Necesito Tu ayuda hoy. Necesito Tu espíritu. Quiero Tu espíritu en mi vida para ayudarme a luchar en esa batalla”. Porque si perdemos la visión de esto, olvidamos nuestra naturaleza, olvidamos lo feo que es el pecado, olvidamos lo dañino y destructivo que es el pecado. Pero si podemos ver esto siempre. ¡Vaya! Y podemos hacer esto con la ayuda de Dios.

Nuevamente: **Con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios, pero con la carne, a la ley del pecado.** Eso es lo que hacemos. Si cedemos a esto, si no estamos buscando a Dios como deberíamos, si no estamos pidiendo ayuda a Dios como deberíamos, simplemente vamos a hacer cosas que no deberíamos hacer, porque seremos más débiles. La fuerza viene de Dios.

Romanos 8:1 - Por lo tanto... La historia continúa. Y aquí Pablo llega al punto crucial de todo esto. **Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación...** Y en griego esa palabra significa “castigo”. **...para aquellos que están en Josué, el Cristo...** Porque él pagó el castigo, la pena por el pecado. De eso se trata. Si vivimos de esta manera, si buscamos el arrepentimiento, Dios nos perdona y somos libres. Somos libres cada vez que nos arrepentimos. Todo se va.

...ya no hay condenación (castigo) para aquellos que están en Josué, el Cristo, los que no andan... Hay más en esa historia aquí. Porque algo tiene que estar sucediendo. **...que no andan conforme a la carne...** Esto es una elección constante en nuestras vidas. Y si estamos eligiendo luchar contra el pecado o simplemente estamos cometiendo pecado, eso es otra cuestión. A veces simplemente dejamos que el pecado suceda. No. Usted no puede hacer esto. Si usted simplemente deja que el pecado ocurra usted no está en guardia. Usted no está clamando a Dios por Su ayuda para poder ver sus debilidades, sus números 1, 2 y 3, y así sucesivamente.

Si debido a lo que tenemos, la oportunidad de arrepentimiento – eso es de lo que Pablo está hablando aquí – **...por medio de Josué, el Cristo, los que no andan según la carne...** Esto es parte de la historia. **...pero conforme el espíritu.** Queremos estar cerca de Dios. Queremos hacer lo que es correcto. Y tomamos esa decisión diariamente: “Así es como quiero andar. Así es como quiero pensar”.

Porque la ley del espíritu de vida... Poder. Pablo dice que “el mandamiento es para la vida”. ¿Cómo? Porque es la mente de Dios. Se trata de la mente de Dios. Se trata del espíritu de esas leyes. Se trata del espíritu de la mente, de la vida. **Porque la ley del espíritu de vida en Josué, el Cristo...** La vida que estaba en él. La vida que está en él para siempre. La vida que podemos tener en nuestra vida a través del arrepentimiento. **...me haya liberado – libre – de la ley del pecado y de la muerte.** Y nuevamente, el

castigo, la pena de muerte. La paga del pecado es la muerte. Nosotros estamos libres de esto. Este es el precio que Cristo ha pagado. Increíble.

En **Romanos 6:3** está escrito que **La paga del pecado es la muerte...** Hemos leído esto antes en la presente serie de sermones. **...pero el don de Dios es la vida eterna.** Ese es el proceso. Entendemos cuál es la paga por vivir de manera egoísta. Y tenemos que tomar decisiones constantemente.

Romanos 8:3 - Porque lo que era imposible á la ley, por cuanto era débil por la carne... Los protestantes leen esto y tergiversan lo que está escrito aquí, diciendo: “Hay un problema con la ley y por eso ella fue abolida”. ¡No! ¡Por favor! No se trata de eso. Pablo aquí hace una comparación. **...por cuanto era débil por la carne...** No hay nada malo con la ley. Hemos leído antes que la ley es santa, justa y buena. La carne. Ese es el problema. No podemos obedecer la ley. Usted no puede vivir de acuerdo con la ley. 40 años de testimonio. Los hijos de Israel viviendo en el desierto. Esto prueba que, aunque ellos tenían los mandamientos, ellos no podían vivir de acuerdo con esto. Su experiencia, su testimonio, su ejemplo es que no podemos vivir de acuerdo con la ley de Dios por nosotros mismos, por nuestra propia elección, por nuestra capacidad.

Porque lo que era imposible á la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando á Su Hijo en semejanza de carne de pecado... ¿Para qué? Para pagar el castigo. Porque pecamos y esa es la única manera en que podemos ser perdonados del pecado. **Él envió a Su propio Hijo en semejanza de carne de pecado...** En semejanza. Cristo no cometió pecado. ¡Qué cosa tan increíble de entender! La mente de Dios estaba en él desde el principio. Y esto es algo que llegaremos a comprender mejor con el tiempo. Vamos a entender esto mucho mejor después de que hayamos sido transformados. Vamos a comprender lo que esto significa realmente.

... Dios envió a Su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y á causa del pecado, condenó al pecado en la carne. La palabra *condenar* significa *dictar sentencia en contra*. Por la manera como él vivió, por lo que él hizo, él condenó el pecado en la carne. **Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme á la carne, mas conforme al espíritu.** Y nuevamente: elecciones, elecciones, elecciones. De eso se trata todo esto. Elecciones. Elecciones. ¿Cómo queremos andar? Así es como comienza este capítulo. **Ya no hay condenación,** ya no hay castigo, **para los que están en Josué el Cristo, que no andan conforme a la carne sino conforme el espíritu.**

Esta es una elección que usted debe hacer todos los días de su vida. ¿Va usted a hacer las cosas por su cuenta? ¿Va usted a tratar de resolver las cosas por su cuenta? ¿Debido a la negligencia, porque usted no está poniendo a Dios lo primero en su vida, porque Dios no es lo primero en su vida, porque usted no está clamando a Dios en diferentes momentos del día? Porque si esta no es nuestra manera de pensar, ¿qué estamos haciendo? Estamos confiando en nosotros mismos. Como Abraham y Sara. O Agar. Como Abraham y Agar, que han intentado hacer cumplir el plan de Dios por su cuenta. Si usted hace esto usted entonces no está pensando en el hecho de que usted necesita a Dios. “Necesito la ayuda de Dios”.

Porque los que viven conforme á la carne, de las cosas que son de la carne se ocupan... Eso es lo que sucede. ¡Qué cosa tan horrible! Cuanto más negligentes somos en la oración, cuanto más negligentes somos en nuestra relación con Dios, en buscar a Dios, en buscar el espíritu de Dios en nuestra vida, más

fácil es alejarnos de Dios. ¿Dónde está nuestra mente? ¿Pensamos en Dios durante el día? ¿Oramos a Dios en diferentes momentos a lo largo del día?

Porque los que viven conforme a la carne, de las cosas que son de la carne se ocupan... Eso significa excluir a Dios de nuestras vidas. Y por supuesto que nos ocupamos de las cosas de la carne todos los días, porque somos carnales, somos físicos. Vivimos en un mundo físico. Tenemos que hacer esto. Pero aquí Pablo habla de algo diferente. Pablo aquí compara nuestra manera de pensar: ¿Es Dios lo primero para usted o son las cosas físicas lo más importante para usted?

Porque los que viven conforme a la carne, de las cosas que son de la carne se ocupan; pero los que viven conforme al espíritu, de las cosas del espíritu. ¿Es Dios lo primero en su vida? Si Él es lo primero para usted, entonces todo lo que usted haga físicamente en su vida estará orientado hacia Dios. Usted comparte su vida con Dios. Usted piensa en Dios. En todo lo que usted hace usted pide a Dios Su ayuda y Su favor, porque usted quiere hacer las cosas de la manera correcta, usted quiere ser bendecido en las cosas que usted hace, como parte de Su plan y propósito.

Porque la intención de la carne es muerte... Si usted está excluyendo a Dios de su vida, tenga cuidado. Porque usted va en la dirección equivocada. Eso me hace pensar en la gran cantidad de personas que, desde que Dios comenzó a trabajar con este Cuerpo después de la Era de Laodicea, que han venido y se han marchado. Miles de personas. ¿Y qué tenemos hoy? El pueblo de Dios, que ha pasado por pruebas, por dificultades, que ha estado luchando en esta batalla, a un nivel o a otro. Usted tiene que seguir luchando. Cuanto más usted luche más bendecido usted será.

Porque la intención de la carne es muerte, pero la intención del espíritu es vida y paz. De eso se trata la libertad, la verdadera libertad. Vida, una vida con la mente fijada en Dios, en la que usted hace las cosas porque usted está buscando a Dios, está orando a Dios por esas cosas. ¿Sabe lo que pasa entonces, si usted realmente está haciendo eso? Usted estará más agradecido a Dios por las cosas a lo largo del día, porque usted ve que Dios le está ayudando, le está bendiciendo, que Dios está trabajando con usted, en su vida. Y usted agradece a Dios por bendecirle y por trabajar en su vida, por darle Su favor para que las cosas le vayan bien en sea lo que sea en la vida. En las pruebas por las que usted esté pasando, usted ve cómo Dios le está bendiciendo a través de ellas. Porque usted va a pasar por pruebas. ¿Ve usted el favor de Dios y la ayuda de Dios cuando usted le pide esto?

...pero la intención del espíritu es vida y paz. A veces, cuando usted no tiene paz, cuando solo hay mucho drama, ¿qué pasó con la paz? ¿Dónde está la paz? Entonces usted tiene que examinar a si mismo y arrepentirse de las cosas que causan el drama. Porque el drama no debería estar allí. ¿Quiere usted ser libre? Hay una manera de tener esto.

Tengo que leer esto aquí porque algunas traducciones me molestan mucho. En la traducción *Biblia Viviente* [en inglés] ellos han traducido este versículo de la siguiente manera: “Pero si el espíritu santo controla tu mente, entonces hay vida y paz.” Eso es tan equivocado. Porque eso es lo que ellos piensan. El espíritu santo no controla a nadie. Hay otro espíritu que trata de controlar a las personas, un espíritu maligno. Esto viene de los demonios y del mismo Satanás. Ellos tratan de controlar a las personas. Dios nos da la libertad de elegir. Usted tiene que querer esto. Usted tiene que pedir a Dios que le dé esto. Usted

tiene que clamar a Dios por esto. Usted tiene que desear realmente el espíritu de Dios. usted tiene que pedir a Dios continuamente que le dé Su espíritu. Hay una gran diferencia aquí. El espíritu de Dios no nos controla. Todo lo contrario.

Yo solo quería aclarar esto porque esas cosas me molestan mucho.

Versículo 6, nuevamente: **Porque la intención de la carne es muerte, pero la intención del espíritu es vida y paz.**

Versículo 7 - Pues la intención de la carne... O la mente carnal. Si es de eso que se ocupa su mente. Eso es lo que significa esa palabra en griego. **...es enemistad contra Dios.** He hablado de eso antes. Nuestra naturaleza humana lucha contra Dios. ¿Reconocemos esto? ¿Reconocemos que nuestros deseos egoístas, la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de la mente y la soberbia de la vida, el orgullo, que todo esto es muy feo? Y les diré algo: Usted no quiere eso en su vida. Usted quiere luchar contra eso. Si usted empieza a ensoberbecerse, si usted empieza a jactarse sobre varias cosas en la vida, huya de esto lo más rápido que usted pueda. Porque de vez en cuando esas cosas simplemente aparecen en nuestras vidas y en la Iglesia. Usted no quiere el orgullo en su mente, en su forma de pensar, porque eso es lo opuesto a lo que debemos ser. Debemos tener un espíritu humilde delante de Dios. No podemos pensar a nuestra manera, tener nuestras propias ideas sobre lo que sea, pensar que tenemos todas las respuestas y que otros deben tomar tal y tal decisión. Y si ellos no lo hacen... Bla, bla, bla.

Pero la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no está sujeta a la ley de Dios... ¿En que profundidad creemos eso? La mente carnal no está sujeta a la ley de Dios. Ella no quiere que nadie le diga qué hacer. Y no solo eso, sino que a veces cuando alguien nos corrige o nos dice algo, y especialmente cuando un hermano va a hablar con otro hermano (cuando las personas hacen esto) no queremos escuchar que quizá hemos hecho algo mal y empezamos a justificarnos, a dar explicaciones, a explicar por qué lo hemos hecho y ... Lo siento.

Pero la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no está sujeta a la ley de Dios ni tampoco puede. Así que los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. ¿Significa esto aquí? No. Si usted vive según la carne, de acuerdo con la carne. Ese es el contexto aquí.

Estamos en la carne. Dios nos llamó en la carne, ¿de acuerdo? Somos físicos. Y tenemos que vivir según el espíritu. Esa es la diferencia. Debemos buscar la ayuda de Dios para luchar contra esto.

Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el espíritu de Dios habita en vosotros. ¡Qué cosa tan bella es poder tener esa vida en nosotros! Es por eso que usted tiene que clamar por eso continuamente. “Yo quiero esto”. Si usted quiere que esto esté continuamente en usted, usted se arrepentirá cuando el pecado levante su fea cabeza. Y de todo lo que venga a nuestra mente, o lo que sale de nuestra mente, nuestras acciones, lo que decimos, sea lo que sea.

Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el espíritu de Dios habita en vosotros. Y si alguno no tiene el espíritu de Cristo, el tal no es de él. ¡Vaya! ¿Y qué significa esto? Pecado. El pecado del que usted no se ha arrepentido. Hay algún pecado del cual usted no se ha arrepentido, y por eso

usted está separado de Dios. Y hasta que usted se arrepienta usted queda separado de Dios. Él no está habitando en usted. Ojalá hubiéramos visto esto más claramente en la Era de Filadelfia. Si hubiéramos visto esto en la Era de Laodicea las cosas hubieran sido de otra manera. Pero Dios nos permitió experimentar esas cosas. Dios no nos dio la capacidad de ver y entender ciertas cosas, para que experimentásemos esto y fuéramos testigos de lo que somos capaces de hacer, mismo teniendo el espíritu de Dios. De lo que los seres humanos son capaces de hacer mismo con el espíritu de Dios.

Esto fue peor que cualquier cosa que los israelitas hayan hecho. Mucho peor que cualquier cosa que ellos hicieron. Nada más cruzar el Mar Rojo y ellos empezaron a murmurar y a quejarse. En más de una ocasión miles de ellos murieron a causa de su desobediencia y de su horrible actitud. Y entonces la Iglesia, con más de 100.000 personas. 97.000 miembros bautizados. Y llegamos a un punto cuando todos hemos quedado separados de Dios, hemos sido vomitados de la boca de Dios. Porque Dios reveló que todos hemos quedado dormidos. Todos. No hemos hecho lo que deberíamos estar haciendo. En su lugar, hemos quedado dormidos. Esto puede pasar. Usted tiene que estar en guardia.

Y si alguno no tiene el espíritu de Cristo, el tal no es de él. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo á la verdad está muerto á causa del pecado... Usted baja a la tumba de agua y cuando usted sale de allí usted empieza a andar en novedad de vida. Y usted puede seguir viviendo de esa manera mientras continúe arrepintiéndose, mientras siga haciendo lo que representa el bautismo el resto de su vida. Ahora cada vez que usted peca usted puede ir a la presencia de Dios y arrepentirse. Y Él le perdona. Su pecado se va. Y esto comienza con el bautismo. A partir de ese momento usted no tendrá que llevar la culpa de su pecado con usted.

Usted ya no tiene que llevar esa gran bolsa llena de piedras. Si usted quiere hacer esto, es su elección. Drama. Drama. Drama. “¡Miren mis piedras! Ayúdenme a cargar con esto. Quiero contarles lo que me ha pasado esta semana. Déjenme contarles lo que está pasando en mi vida. Déjenme compartir mi drama con ustedes para que ustedes puedan cargar con algunas de estas piedras también”. Yo lo siento, pero esto es lo que hacemos los seres humanos.

Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo á la verdad está muerto á causa del pecado; pero el espíritu vive... El espíritu vive á causa de la justicia. Es decir, lo que Dios nos atribuye como justicia. No somos justos. ¡Hombre! No somos justos. Pero Dios nos da la capacidad de ver, de conocer la verdad, de creer la verdad. Y porque creemos en la verdad y nos esforzamos por vivir de acuerdo con ella, porque vivimos por la fe – esto es lo que significa vivir por la fe, vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado para creer – Él nos atribuye esto por justicia. Pero tenemos que arrepentirnos cuando vemos el pecado. Él solo atribuye esto a nosotros. Él no nos atribuye el pecado. Usted es libre. Usted está libre del pecado. Todos aquí deberíamos estar libres de pecado. A menos que usted tenga algún pensamiento erróneo en su mente hacia mí, debido a algo que yo he dicho. Entonces usted realmente está en problemas. Sí. Esta es una batalla constante, pero usted sigue luchando porque usted cree en Dios.

¿Por qué usted se arrepiente? Porque usted cree en Dios. Porque usted cree en la importancia de lo que Josué, el Cristo, hizo para que Dios pueda seguir habitando en usted. Usted cree en esto con todo su ser. Es por eso que usted se siente motivado a arrepentirse constantemente. Es por eso que usted se siente motivado a clamar a Dios todos los días: “Necesito Tu ayuda. No quiero vivir este día por mi cuenta.

Quiero Tu ayuda. Tú me conoces. Yo quiero estar de acuerdo contigo”. Si usted está de acuerdo con Dios, ¿sabe qué pasa? Con la ayuda de Su espíritu, usted no va a pecar. Pero al final usted va a cometer algún pecado. Puede ser en diez minutos, veinte minutos, una hora, dos horas, tres horas... Y entonces usted se arrepiente nuevamente. Y porque usted cree en Dios y entiende la importancia de arrepentirse regularmente, usted ve su naturaleza humana carnal. “¡Oh, miserable hombre que soy!” ¡Qué bendición es poder ver esto, poder saber esto!

Versículo 11 - Y si el espíritu de aquel que levantó de los muertos á Cristo mora en vosotros, el que levantó á Cristo de los muertos, vivificará, dará vida, también a vuestros cuerpos mortales. ¿Qué significa eso? Entendemos que esto tiene que ver con algo en el futuro. Pero esto es también para ahora. Usted tiene un problema cuando hay pecado en su vida: la pena de muerte. Si usted se arrepiente, Él le dará vida y habitará en usted ahora. Esto es para ahora también. Esto representa lo que va a pasar en el futuro, pero es para ahora también. ...**el que levantó á Cristo de los muertos, vivificará, dará vida, también a vuestros cuerpos mortales, por medio de/a través de Su espíritu que habita en vosotros.** Debido a ese espíritu que puede habitar en nosotros. No estamos separados de esto porque nuestros pecados han sido perdonados y estamos vivos. Podemos ver cosas a nivel espiritual, que de otra manera no podríamos ver.

Así que, hermanos, deudores somos, no á la carne, para que vivamos conforme á la carne: Hemos entregado nuestras vidas a Dios. Estamos en deuda con nuestro hermano mayor. Estamos en deuda con Dios Todopoderoso. Y por eso deberíamos estar simplemente agradecidos a Dios.

Porque si vivís conforme (según) la carne, moriréis; pero si por (a través) el espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Esta es una bendición que tenemos. Poder luchar contra esto. Poder dar muerte a las obras de la carne para así poder vivir espiritualmente. Y sean lo que sean nuestros números 1, 2 y 3, después de un tiempo ellos son cada vez menos. Esto ya no es algo tan importante en nuestra vida, esto ya no controla tanto nuestra vida. Hemos sido bendecidos por el espíritu de Dios en poder tener un mayor control sobre esas cosas que antes nos debilitaban, debido a Su espíritu. Y a veces Dios levanta la tapa y nos ayuda a ver otras cosas en las que también necesitamos trabajar. Y entonces otra cosa sustituye el número dos y el número tres en nuestra lista. Pero usted todavía tiene que seguir luchando, debido a quien usted es, debido a lo que usted es.

Pero si por (a través) el espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. Todos los que me están escuchando hoy, que quieren este camino de vida, que están de acuerdo con todas las verdades que Dios nos ha dado, están siendo guiados por el espíritu de Dios. Porque usted no puede estar aquí, usted no puede estar de acuerdo con Dios, si usted no es guiado por el espíritu de Dios, si usted no está sometiendo al espíritu de Dios.

Pero no podemos volvernos negligentes. Tenemos que clamar más. Porque, ¿saben qué? Cuanto más Dios nos da, más Dios espera de nosotros. Tenemos que crecer más. Debemos estar preparándonos mucho más, a medida que pase el tiempo, para el regreso de Josué, el Cristo. Sea esto cuando sea. Y la verdad es que Dios no está revelando nada sobre esto ahora. Yo no lo sé. Yo no tengo la más remota idea.

Sé que hay ciertas cosas que tienen que encajar en un determinado período de tiempo. ¿Será este año? Posiblemente sí. Todavía podría ser. Dios puede alterar ciertas cosas y hacer con que ellas sucedan en cualquier momento. Aún durante los Días de los Panes sin Levadura, Dios puede hacer ciertas cosas. Lo que sea. Incluso después de esto, si Dios decide alterar ciertas cosas, que así sea. No le estamos diciendo a Dios cómo hacer esto. Dios es quien nos lo va a decir. Si algunas cosas han sido alteradas para encajar en las cosas proféticas, de la manera en que Dios quiere, Él revelará esto a nosotros. Si tenemos que esperar otro año, que así sea.

Este mundo está hecho un lío. He estado hablando con algunas personas antes del sermón y les he dicho que es increíble ver lo que está pasando. Es increíble ver ciertas cosas, la retórica de algunas personas en lo que está ocurriendo aquí. Putin dijo que si los Estados Unidos quieren otra Cuba - refiriéndose a la crisis cubana – que así sea. Él dijo: “Adelante. A ver que pasa. Vamos a ver si lo vais hacer otra vez”. Eso es lo que él está diciendo. Hay cosas increíbles sucediendo aquí. Y no hace falta mucho.

Las cosas que están pasando en el Medio Oriente. Esto es un horrible barril de pólvora. Espero que podamos ver que esto se está poniendo cada vez peor, que el escenario está listo. Yo estaba leyendo un artículo el otro día. Y parece que algunos ya han elegido su bando. Las cosas que están sucediendo entre Pakistán y la India. Sí, ¡sorpresa! Yo me pregunto quién está del lado de quién. Todo está listo. La escritura está en la pared. Es solo una cuestión de tiempo, del tiempo de Dios.

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. ¡Qué cosa más hermosa! Hijos de Dios, libres del pecado, que pueden ser liberados del pecado. Cada día de su vida, cada vez que hay pecado en su vida, usted se arrepiente y todo se ha ido. Usted ya no tiene que cargar con todas esas piedras. Nadie en la Iglesia de Dios tiene que arrastrar esas piedras consigo. Hacer esto es equivocado. Esto le pesa e inevitablemente usted querrá que alguien le ayude con esa bolsa llena de piedras. Inevitablemente usted pedirá a otros que le ayuden a llevar esas piedras, porque usted quiere compartir con ellos. Usted no quiere eso.

Porque no habéis recibido el espíritu de... ¿De qué? ...de esclavitud... Lo contrario de la libertad. Lo opuesto a lo que Dios nos está ofreciendo. **Porque no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor; pero habéis recibido el espíritu de adopción...** ¡Qué increíble es el plan que Dios tiene! Yo lo siento mucho por el mundo. Yo lo siento por ellos. Especialmente cuando pienso en los protestantes, que ven ciertas cosas pero que no entienden lo que está siendo dicho, no entienden lo que está escrito. Yo lo siento mucho por ellos porque ellos no entienden el propósito de su propia existencia. Ellos no entienden que Dios tiene un plan.

Qué cosa impresionante es que los seres humanos no entiendan que tienen una oportunidad, en el tiempo de Dios, de convertirse en parte de la Familia de Dios. Ellos no entienden esto. Qué cosa tan increíble es saber y entender que Dios nos ofrece los medios para ser parte de Su familia. De eso se trata. No se trata de un espíritu de esclavitud. Dios quiere sacarle de esa esclavitud, de lo que le hace daño, de lo que le mantiene estancado. Él quiere que liberarnos de esas cosas. Él quiere liberarnos del drama, el drama, el drama. Él quiere liberarnos de todo eso. ¡Qué hermoso es poder tener esa paz en la mente!

Y aquí dice: **Pero habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre.** Es hermoso comprender lo que le motiva a clamar a Dios, a orar a Dios, a pensar de esa manera hacia Dios. ¿Es Dios real? ¿Cómo de real es Él para usted? ¿Cuánto queremos a Dios en nuestra vida? ¿Cuánto buscamos compartir nuestra vida con Él y que Él comparta la vida con nosotros? ¿Con qué frecuencia le pedimos que comparta nuestra vida? ¿Ora usted de esa manera a veces? En sea lo que sea que usted se proponga hacer, usted pide a Dios: “Quiero compartir esto contigo. Quiero que compartas esto conmigo. Quiero que seas parte de esto”. ¡Qué cosa tan increíble! Dios quiere ser parte de nuestra vida, quiere compartir en nuestra vida. Haga usted lo que haga, hágalo con todas sus fuerzas, hágalo bien, esfuércese por hacer lo que es correcto, busque la ayuda de Dios, camine con Dios.

El espíritu mismo da testimonio con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios ... Eso no es algo que el mundo pueda ver. Nosotros lo podemos ver. Podemos saber esto. El espíritu de Dios, ese espíritu que está ahí, que sabemos que está en nuestra vida. **Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos de Cristo.** ¿Qué significa esto? ¿Qué significa ser coheredero de Cristo? Miren a Cristo. Miren lo que Dios le ha dado. Miren cuál es el propósito de Dios.

Si de hecho sufrimos con él... Vamos a sufrir. Cuantas más nos deshacemos de las piedras que cargamos con nosotros, menos vamos a sufrir. **...para que juntamente con él seamos glorificados. Porque considero que los padecimientos del tiempo presente no se pueden comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada.** ¿Creemos esto realmente? Eso es un hermoso versículo: **Porque considero que los padecimientos del tiempo presente...** Pase lo que pase en nuestra vida, no podemos decirle a Dios: “Esto es demasiado”. O: “Me estas pidiendo demasiado”. Sea lo que sea por lo que pasemos.

Porque considero que los padecimientos del tiempo presente no se pueden comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada. ¿Estamos mirando hacia delante, manteniendo nuestros ojos en nuestra meta, en todo lo que Dios nos está ofreciendo? ¿Estamos luchando por eso? Eso es lo que tenemos que hacer.

Pues la creación aguarda con ardiente anhelo la manifestación de los hijos de Dios. Todo lo que Dios ha creado, aguarda estas cosas. Esto comienza, ha comenzado, de una manera increíble con Su Hijo. Pero cuánto más ahora, cuando otros están siendo preparados para esto. Ellos no saben que están siendo preparados, pero algunos de ellos siguen vivos. Yo pienso en esta primera gran resurrección que tendrá lugar.

Pues la creación aguarda con ardiente anhelo la manifestación de los hijos de Dios. Finalmente, el camino de Dios será traído a esta tierra. Toda la confusión religiosa desaparecerá. Todo lo que es falso. Todos los gobiernos del mundo. El ser humano no puede gobernar a sí mismo, no puede juzgar a sí mismo y tampoco puede juzgar a los demás. Toda la hipocresía y las mentiras que hay, debido a la naturaleza humana. Ellos no pueden hacer nada a respeto. Pero finalmente, seremos liberados de todo eso. Un solo gobierno, que es justo. Una sola Iglesia, llena de la verdad. Y nada más. Todo será expuesto.

Porque la creación ha sido sometida a la vanidad... ¡Me encanta esto! **...ha sido sometida a la vanidad.** “La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, la soberbia de la vida”. ¡Nada!

Esto no produce nada. Pero Dios nos creó de esta manera para que pudiéramos experimentar esta carnalidad. Y esa es una de las cosas más asombrosas que Dios nos ha revelado. Es realmente increíble lo que Dios nos reveló sobre la existencia humana, la razón por la cual Él nos creó como seres humanos carnales, sometidos a la vanidad. Que seríamos egoístas por naturaleza. Adán y Eva cedieron muy rápidamente a su egoísmo. No a la vida que Dios nos ofrece, pero al egoísmo. Ellos cedieron a esto. Porque ellos estaban sometidos a eso. Y esto tiene un gran poder sobre nosotros. Y es solo con la ayuda de Dios podemos liberarnos de esto y alcanzar la verdadera libertad.

Porque la creación ha sido sometida a la vanidad, no por su propia voluntad sino por causa de aquel que la sometió, en esperanza... Hay una esperanza por la que vivimos y Pablo habla de eso. **...de que aun la creación misma será librada de la esclavitud de la corrupción...** Pero nosotros nos aferramos a eso. “La esclavitud de la corrupción”. Eso es lo que hacemos. Eso es lo que está en nuestras vidas. Pero estamos siendo liberados de eso, estamos saliendo de Egipto, de Egipto espiritual. **...para entrar a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.** Cuando finalmente seremos completamente libres. Aún no somos libres. Pero amamos la libertad, la verdadera libertad.

El mundo ofrece un tipo diferente de libertad. Hay países que ofrecen un tipo diferente de libertad, lo que ellos llaman de libertad. Pero eso no es libertad. Es un esfuerzo físico, hasta cierto punto. Y si usted se encuentra en el lado equivocado, usted sufrirá más. Pero esto no es la verdadera libertad. Y muchos mueren por lo que ellos creen ser la libertad, y luego son olvidados. ¡Qué vida tan horrible comparada con lo que Dios nos ofrece! No hay comparación.

Versículo 22 - Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una sufre dolores de parto hasta ahora. Y no solo la creación sino también nosotros, que tenemos las primicias del espíritu... Esto ha sido así principalmente en tiempos pasados. Pero ahora hay una diferencia en la Iglesia de Dios, porque algunos serán parte de las primicias, pero otros seguirán viviendo para ser parte de la próxima gran cosecha.

...gemimos dentro de nosotros mismos aguardando ansiosamente la adopción... Así es nuestra vida. Sabemos cómo es la vida humana, sabemos que hay sufrimiento. Cuando vemos nuestra naturaleza humana, entendemos su fealdad y también vemos esto en el mundo. Cuanto más usted crece, cuanto más usted ve a sí mismo, cuanto más usted se da cuenta de cómo es el mundo que le rodea, de lo feo que es todo esto, más usted desea que el mundo sea liberado de esto. No solo usted mismo.

...aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención... Y esa palabra significa *el pago por nuestra liberación*. **...de nuestro cuerpo. Porque fuimos salvos con esperanza...** Esto no ha sucedido todavía. Y yo pienso en todos los que han vivido en los últimos 6.000 años, que tienen esa esperanza. Ellos no han visto el cumplimiento de esto todavía. **...pero una esperanza que se ve no es esperanza, pues ¿quién sigue esperando lo que ya ve? Pero si esperamos lo que no vemos, con perseverancia lo aguardamos.** Creemos en esa perseverancia. La perseverancia es una cosa importante que nosotros ejercemos, que es parte de nuestra vida. Y algo único está siendo moldeado y formado dentro de nosotros debido a esto, debido a esa experiencia.

Cuando yo pienso en perseverancia yo pienso en Dios. Él hace todo con absoluta perfección y belleza. ¡Increíble! Porque de eso se trata.

Así mismo, en nuestra debilidad el espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.

¡Increíble! ¿Alguna vez usted se ha sentido así? Usted ora. Pero a veces usted pasa por ciertas cosas que usted no entiende. Usted no lo entiende del todo. Pero usted clama a Dios por Su ayuda para lidiar con lo que sea.

Y Dios, que examina los corazones... Dios sabe lo que hay en nosotros. Eso es lo que Pablo está diciendo aquí. No entendemos todo. No podemos ver todo, pero seguimos esforzándonos por hacer lo correcto, seguimos esforzándonos por seguir a Dios, sea adonde sea que Dios nos guíe. Mismo que a veces no veamos ni entendamos muchas cosas por las que pasamos. Pero aprendemos de ello.

Y Dios, que examina los corazones, sabe cuál es la intención del espíritu. Dios sabe lo que está en nuestra mente. y Él trabaja con eso. Él quiere moldear y formar eso, quiere transformarlo. **...porque conforme a la voluntad de Dios, el espíritu intercede por los santos.** ¿En qué otras manos le gustaría que su vida estuviese? ¿Qué otra vida le gustaría tener?

En el **versículo 28** Pablo habla de cosas impresionantes. **Porque sabemos que todas las cosas trabajan juntas para el bien de aquellos que aman a Dios...** Si usted ama a Dios, si usted está aprendiendo a amar a Dios cada vez más, si usted participa activamente de la obra que Dios está haciendo en su vida, de lo que Dios está moldeando en usted, entonces todas las cosas están trabajando juntas para su bien. Y quizá usted tenga que pasar por momentos realmente difíciles, pero todo esto es para su bien. Mismo cuando usted pasa por un gran sufrimiento.

...de aquellos que son llamados de acuerdo a Su propósito. ¿Cuán bendecidos somos? **Porque á los que antes conoció, también...** Y aquí ellos usan la palabra “predestinar”. En el cristianismo ellos tienen ciertas ideas sobre la predestinación. Ellos piensan que todo ya está predestinado. Que da igual lo que suceda, su decisión ya está determinada. ¡Que tontería! Usted puede elegir. Dios nos permite elegir, porque solo así podemos ser moldeados y formados para convertirnos en parte de Su familia a través de ese proceso.

...de aquellos que son llamados de acuerdo a Su propósito. Porque á los que antes conoció... No individualmente. No se trata de esto. Dios tenía un plan. Dios conocía a Su hijo de antemano, pero él aún no existía. Él no había nacido de María todavía cuando Dios creó a los seres humanos. Dios tuvo que esperar 4.000 años antes de que Su hijo viniera a la existencia. Pero esto ya estaba predeterminado antes de que Dios creara cualquier cosa. Y lo mismo pasa con los 144.000 y el resto de la Familia de Dios. Y no podemos comprender algo así. La dimensión de la Tierra. La población de la Tierra. Lo que Dios iba a moldear en los seres humanos, en aquellos a quienes Él iba a ofrecer esa oportunidad. Que Dios iba a ofrecer esta oportunidad a una gran cantidad de personas más, que podrán ser parte de esto.

Porque sabemos que todas las cosas trabajan juntas para el bien de aquellos que Dios ha llamado de acuerdo con Su propósito. Porque á los que antes conoció, también os predeterminó para ser

formados conforme a la imagen de Su Hijo. Dios ha preparado un camino para todos los que serían formados conforme a la imagen de Su Hijo, conforme a aquello en lo que él se convertiría. ... **para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predeterminó, a éstos también llamó...**

144.000 serían llamados para ser moldeados y formados durante más de 6.000 años. Dios ha hecho esto, para cumplir esto. Y esto continuará en los próximos 1.000 años y después de eso.

...y a los que llamó, a éstos también justificó. ¿Cómo? A través de Su Hijo. A través del proceso de arrepentimiento del pecado. ... **y a los que justificó, a ellos también glorificó.** Ahora y en el futuro.

Somos glorificados ahora. Usted tiene a Dios en usted. Usted ha sido engendrado del espíritu de Dios en su mente. Somos glorificados por encima de toda la creación física. Nuestra mente está siendo transformada. Y Dios está haciendo esto para que parezcamos más a Él. Y en algún momento podremos ser transformados. Esto es algo impresionante. Es algo que viene de Dios. Algo que viene de la mente de Dios y del ser de Dios. El hecho de que podemos ser expiados con Dios, que podemos estar en unidad con Dios, significa que estamos siendo glorificados. Necesitamos entender lo que Dios nos ha dado, la vida que tenemos la bendición de tener en nosotros, el hecho de que Dios y Su Hijo puedan vivir en nosotros y nosotros en ellos.

¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar... Y no es “puede estar” pero, **quien está en contra nuestra?** ¿Que importa? Entendemos que si tenemos el espíritu de Dios el mundo va a estar en nuestra contra. Todo lo demás. Porque ellos no están de acuerdo con Dios. Ellos no aman lo que usted ama. Ellos no abrazan lo que usted abraza. Es por eso que las personas tienen todas esas ideas alocadas, tontas, extrañas. “¿Quieres vacaciones cuando? ¿En octubre? ¿Por qué no tomas vacaciones cuando todos los demás las toman?” O: “¿No trabajas el viernes después de la puesta del sol? ¿Que es eso? ¿Viernes después de la puesta del sol? ¿Quieres decir que no vendrás a trabajar si te necesitamos el viernes por la noche?” Sí. “¡Estás loco!”

“¿No dejas que tus hijos busquen huevos en los arbustos? ¿No los dejarás participar en esto? ¿No pones un árbol de navidad, pero dices que crees en Cristo? ¿Qué te pasa?” Ellos no pueden hacer nada al respecto.

Versículo 32 - El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó... Como pago. De esto se trata. ...**por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas?** La verdadera libertad. De eso se trata.

¿Quién acusará a los que Dios ha escogido? Es Dios quien justifica. Ahí es donde entra el valor. ¿A quién le importa lo que piensen los demás? Nosotros entendemos esto. Me gustaría que las cosas fuesen de otra manera. ¿Quién no quiere ser querido por los demás? Pero lo único que usted puede hacer es ser amable con su prójimo, ser bueno con los que le rodean e intentar ser una luz para ellos, ser un ejemplo correcto. Y muchos van a responder a eso de buenas maneras. Pero a veces, cuanto más ellos saben sobre lo que usted cree, menos trato ellos querrán tener con usted. Mismo los de su familia, sus parientes. Usted queda aislado, aislado del mundo. ¿No es esto lo que nos pasa? Eso es simplemente parte del proceso.

¿Quién acusará a los que Dios ha escogido? Es Dios quien justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, quien además está á la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. Nuestra vida pertenece a Dios. Y sabemos que los demás no pueden

entender esto. Vivimos con valor. Le pedimos a Dios que nos dé valor para mantenernos firmes, para vivir lo que necesitamos vivir delante de los demás que nos rodean. Porque un día ellos se recordarán de cómo era su relación con usted, de lo que ellos dijeron o pensaron sobre usted. Y la Biblia dice que ellos entonces van a glorificar a Dios en el día de su visitación, cuando Dios los llame.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación? ¿Las cosas por las que pasamos? Muchos se han marchado de la Iglesia porque las cosas no eran fáciles, porque las cosas se pusieron difíciles y ellos no entendían lo que estaba pasando. “¿Cómo puede suceder esto si esta es la Iglesia de Dios? ¿Cómo podemos estar dispersados si esta es la Iglesia de Dios? Si esta es la Iglesia de Dios, ¿cómo puede esto suceder?” Y las personas simplemente se dieron por vencidas. Porque ellas sabían que la pascua y la navidad es algo equivocado y que ellas no podían volver a eso. Y entonces ellas simplemente desistieron de toda religión y se volvieron como que ateístas, sin Dios, sin creer en nada. La vida es solo el presente y esto es todo.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación? ¿Angustia? ¿Persecución? Las personas han pasado por todas esas cosas a lo largo del tiempo. **¿Hambre? ¿Desnudez?** Física o espiritual. **¿Peligro? ¿Espada?** Y es solo por la gracia de Dios, por la misericordia de Dios, porque clamamos a Dios por Su liberación, por Su ayuda, que podemos seguir adelante, guiados por el espíritu de Dios.

Así está escrito: “Por tu causa somos entregados a la muerte todos los días. ¡Somos como a ovejas llevadas al matadero! Sin embargo, en todas las cosas somos más que vencedores... Y esto significa triunfar, lograr la victoria, la capacidad de ser transformado, de vencer. **...somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Porque estoy convencido ...** ¿Está usted convencido? ¿Cuan convencido está usted? Yo sé que hoy estamos mucho más convencidos que hace cinco años, que hace diez años, que hace quince años. Si usted era parte de la Iglesia entonces.

Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, pase lo que pase, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir... ¿Y cómo usted puede tener esa seguridad? Porque Dios es Todopoderoso y su vida pertenece a Él. Usted tiene paz porque sabe lo que eso significa. ¡Eso es algo poderoso! **...ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación...** Esto es lo que está siendo dicho aquí. **... podrá apartarnos del amor de Dios...** Todo depende de nuestras elecciones, de si queremos esto realmente. **...del ágape de Dios, que se ha manifestado en Josué, el Cristo, nuestro Señor.** ¡Que gran libertad Dios nos ofrece!

Yo espero que las cosas que hemos hablado en esta serie de sermones hayan ayudado a los que están luchando contra sus debilidades y contra las dificultades de la vida, contra la carnalidad de la mente, cuando usted permite que el pecado entre en su vida. Porque entonces el pecado se manifiesta. Esto sucede. Usted tiene que seguir luchando. Usted tiene que seguir luchando contra su número 1 o el número 2. Y si a veces usted piensa: “¿Cuándo terminará esto?” Bueno, usted sigue arrepintiéndose hasta que todo termine. Cada vez que usted se arrepiente, usted ya no tiene que cargar con la culpa. ¡Sea libre!

Sé que en los últimos meses muchas personas en la Iglesia de Dios a veces se sienten incapaces de pensar de esta manera. Esto tiene que venir de Dios. Usted solo tiene que estar agradecido por ello. Dios no guarda nada en contra de usted. ¡Usted es libre!

